

DOS TÉSERAS DE HOSPITALIDAD PROCEDENTES DE FITERO (NAVARRA)

M^a Antonia Díaz Sanz

Carlos Jordán Cólera

INTRODUCCIÓN

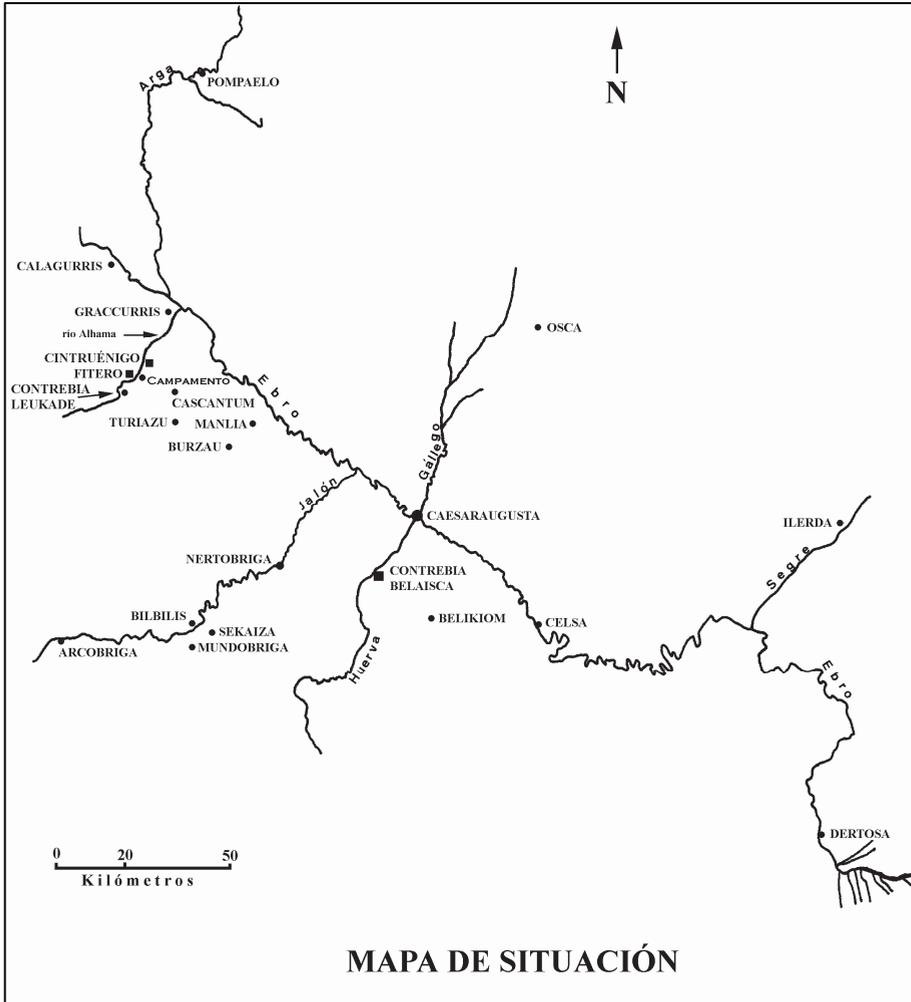
Presentamos en este trabajo dos téseras, una procedente de la zona denominada Ormiñén en el municipio de Fitero (tésera 1 o *Namato*) y otra del área de la ermita de San Sebastián en el término municipal de Cintruénigo (tésera 2 o *Tertabiizum*), localidades ambas de Navarra.

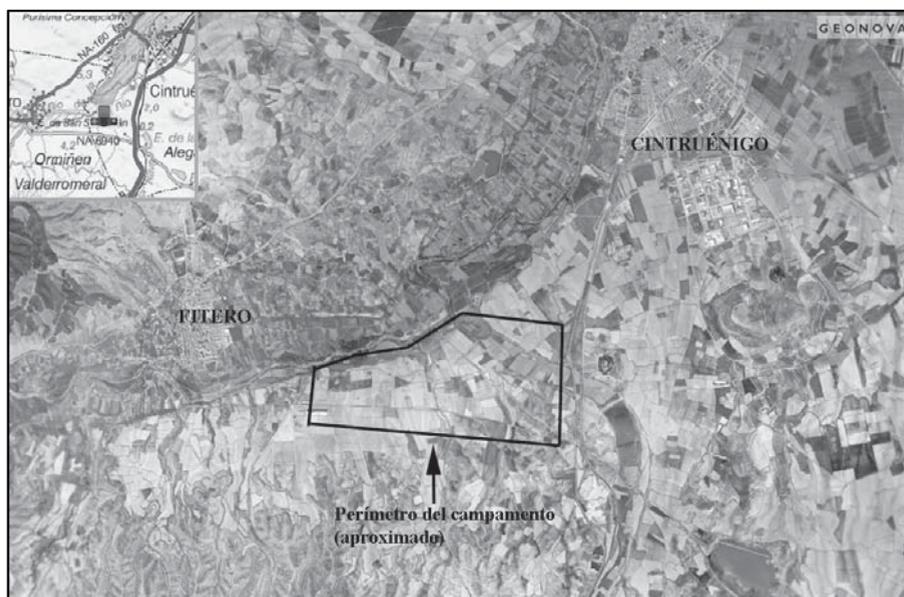
Este territorio es de gran importancia geoestratégica y, como se aprecia en el mapa de situación, se encuentra en una zona altamente poblada en época celtibérica.

Ormiñén está situado en la orilla izquierda del río Alhama, frente al yacimiento de Peñahitero (también en término municipal de Fitero) que tiene una cronología que abarca desde el Bronce Final a la II Edad del Hierro (M. Medrano - M^aA. Díaz, 2003). La ermita de San Sebastián se sitúa a escasa distancia, aguas abajo y en la misma orilla del río que Ormiñén.

Por las observaciones realizadas en ambas zonas y por las noticias que hemos podido recoger sobre el lugar de hallazgo de las piezas, hemos llegado a la conclusión de que proceden del ámbito donde se asentó un campamento romano del procónsul *Quintus Sertorius*. El área principal del mismo y la situación de los conjuntos más importantes y significativos de objetos pueden observarse en el mapa adjunto. En él se aprecia que la zona más importante de hallazgos es un terreno muy llano que ocupa, aproximadamente, unos 2775 m. de oeste a este por unos 750 m. de promedio de norte a sur.

Dispersos en toda esta zona se encuentran con frecuencia proyectiles de plomo para honda, de los cuales 27 se hallaron juntos en el extremo noroccidental de la misma, frente a Peñahitero. Pero, desde luego, lo que indica claramente la pertenencia del campamento a un jefe militar y a un momento histórico determinado es la existencia de *glandes inscriptae* para honda, parece ser que seis y que se hallaron en la misma zona, de los cuales sólo tenemos constancia de cuatro, uno de ellos actualmente perdido. En ellos se lee Q SERT o Q SERTO, y sólo en uno de ellos, en el lado opuesto a esta inscripción, PIETAS (M. Medrano, 2004: 15).





El *hospitium* es la institución jurídica más característica de la Hispania celtibérica, mediante el cual una persona procedente de fuera era admitido como un igual en una determinada familia o comunidad a través de un pacto de carácter sagrado y hereditario entre las partes, por el cual el *hospes* era protegido y sustentado a la vez que se le garantizaba la libre circulación.

Para A. D'Ors (1953: 379) el *hospitium* nace como una institución de Derecho Internacional que podía ser de carácter público o privado según el pacto fuese realizado entre individuos o bien entre ciudades o comunidades.

La prueba de estos pactos se hacía mediante las téseras, consistentes en una pieza dividida en dos partes iguales, cada una de las cuales quedaba en poder de los que habían realizado el pacto. Esas téseras adoptaban diversas formas como manos entrelazadas, animales, e incluso de cabeza humana (M. García Garrido - J. Pellicer Bru, 1984: 151).

De las dos piezas que aquí presentamos, la tésera 1¹ podría tener un carácter de derecho privado dado que lo que aparece es el nombre de un individuo, mientras que la tésera 2² correspondería al ámbito público puesto que el pacto lo está realizando una comunidad.

¹ Se halla en una colección particular.

² Agradecemos a D. Salvador Remírez Vallejo que nos haya proporcionado las fotografías de esta tésera, tras la autorización previa de D. Jesús Sesma Sesma, Jefe de la Sección de Bienes Muebles y Arqueología del Gobierno de Navarra.

COMENTARIO DE LAS PIEZAS

TÉSERA 1.

Pieza de bronce en forma de caballo, partida por la mitad. La altura (desde la pata hasta la punta de la oreja) es de c. 4,8 cm, la largura de c. 4,5 cm. Se observa perfectamente realizado el ojo del animal y un par de hendiduras con dos trazos paralelos, uno en el cuello y otro en el lomo.



Transcripción: $\text{MDYD}\text{L}\text{L} +$

Lectura: **namato+**

Comentario paleo-epigráfico (autopsia realizada el 17.10.04): Escritura oriental. Las letras están realizadas mediante punción. Miden entre ocho y seis milímetros de altura. Se ven restos de una letra que podría ser de una M n, una I l, o, incluso, una M s.

La secuencia tiene sentido morfológico por sí misma: un genitivo singular de un tema en -o. No desentonaría en absoluto en el mensaje de una tésera. Baste recordar **uentioko slaniaz** [Villar (1999)], **lazuro kosokum tarmestutez kar** [Vicente-Ezquerria (2003)]. Se haría referencia en estos casos, según C. Jordán (2003) y (2004c), al beneficiario del pacto.

La lectura podría ser plena y responder, por lo tanto, a una secuencia fónica [namato-], aunque también podríamos estar ante [namanto-]. En cualquier caso, si estamos ante un antropónimo, como parece lógico suponer, en la Galia encontramos: **NAMANTIVS** (*DAG* 83), **NAMANTO** (*DAG* 203 = 224), **NAMANTVS** (*DAG* 203, 228) **NAMANTOBOGI** (*AE* 1949, 75),

NAMATIVS (*DAG* 151, 156, 159, 182, 83). De las distintas posibilidades etimológicas que se han dado (vid. D.E. Evans (1967: 234-236)), la que parece preferirse es la propuesta de M. O'Briain, que lo interpreta como un participio en *-nt-* del verbo **am-* 'amar', con el prefijo negativo *ne-*, con lo que se llegaría a un significado de 'enemigo', cf. irl. ant. N. *námae* < **nānants*, G. *námat* < **nāmantos* 'enemigo'. Queda abierta la cuestión de si las formas con *-t-*, presentan elisión paleo-epigráfica de la nasal ante la oclusiva *o*, en algún caso, pueden ser formaciones con ese sufijo. No tenemos noticia de que el antropónimo esté documentado en la Península Ibérica.

TÉSERA 2.

Pieza de bronce que parece un prótomo de caballo, que se extiende a lo largo del lomo del animal, seccionado de manera que conforma una base de c. 5 cm de largo. La altura desde la base hasta la oreja que sobresale es de c. 3,5 cm. Por la cara con volumen pueden apreciarse una doble "cordada" en diferentes lugares. Se aparecía también un agujero de unos 0,3 cm que traspasa la figura casi debajo de la oreja.

Transcripción: $\otimes \Phi \times \rho \approx \exists \uparrow \Upsilon \vdots \Delta \Delta \Phi$

Lectura: **tertabiizum : kaar**



Comentario paleo-epigráfico (sobre el material fotográfico, fecha 17.10.04): La inscripción aparece por la cara plana. Comienza a la altura de la base de la cabeza, tras el agujero (en la fotografía todavía se percibe relle-

no de suciedad y sigue el lomo del animal). Está realizada mediante esgrafiado y presenta una interpunción de cuatro puntos. Los signos tienen una altura de entre 0,9 y 0,5 cm. Son dudosos el primero y el penúltimo signos. Por el tipo de pieza y la secuencia que se adivina en los tres últimos signos, creemos que está más que justificada la lectura como **a**. Además, los trazos que se adivinan apuntan en esa dirección. Es un caso de escritura redundante parcial, que se repite en el cuarto y quinto signos, **bi-i**, pero no sucede en el resto. El caso que no ofrece dudas es el del tercer signo, donde no aparece **a** tras **ta**.



No parece que estemos ante un deseo de indicar las vocales largas, porque no se da con **-u-**, que originariamente debería ser larga, < **-ōm*. De todas las formas quizá la repetición de **i** tenga cierta explicación morfo-fonológica, como veremos a continuación. Estamos ante una escritura de tipo oriental, si estamos en lo cierto en nuestra interpretación de la primera palabra como un G.pl., donde el signo 𐀓 estaría grafiando una *-m*.

El estudio alográfico, según J. Untermann (*MLH IV*: 443), es el siguiente:

- 𐀓 : te2, que aparece en [K.6.1] bronce de Luzaga; [K.17.1] plato de Gruissan; [K.18.1] posible tésera de Viana; [A.57] leyenda **teitiakos**.
- 𐀔 : r5, es el signo más habitual para la vibrante.
- 𐀕 : bi2, que encontramos en [K.0.11], tésera **arekoratika kar**; [K.8.1], calco de una teórica estela funeraria; [A.50] leyenda **ner tobis**; y [A.75] leyenda **konterbia karbika**.
- 𐀖 : z4, que podemos rastrear en [K.0.1], pátera de plata; [K.0.14] el bronce Res; y probablemente en [K.19.1] un trozo de cerámica.
- 𐀗 : u1, que es el alógrafa más habitual.
- 𐀘 : m2, que es el signo más habitual para esta nasal.
- 𐀙 : k3, el signo más habitual.

- ǃ : a2, el segundo alógrafo más habitual.

La palabra **kaar** nos lleva al ámbito fraseológico de las téseras. La palabra, **tertabiizum**, que le antecede tiene aspecto, como acabamos de decir, de un G.pl. de un tema en *-o*. La primera interpretación que puede contemplarse es la de considerarlo el genónimo o nombre familiar, dependiendo de **kaar**, en la línea de [K.0.6] **atulikum**, con **kar** no expreso, o en una fórmula más compleja [Villar (1999)] **uentioko : slaniaz**. La primera la interpretamos como ‘(amistad) para con (el grupo familiar de) los Atúlicos’ y la segunda como ‘(amistad) de Eslania para con (el grupo familiar) Ventíoco’, donde el genónimo aparece en singular.

Existe, sin embargo, un tercer documento, donde se detecta un G.pl., pero que debido a su aspecto, no consideramos un genónimo, sino un localicio. Nos referimos a [K.0.13], que proponemos leer **tuinikukuei : kortonikum : kar** e interpretar el sintagma **kortonikum kar** como ‘amistad de los Cortonenses’. **kortonikum** (los habitantes de Cortono) es un genitivo subjetivo, frente a **atulikum** o **uentioko** que son objetivos.

Esta posibilidad, junto con la de leer la secuencia **-bii-** como [-bri-], esto es, una formación con *-brig-*, nos empujan a preferir la interpretación de **tertabiizum** como localicio y no como genónimo. Obviando el valor fónico de los dos primeros silabogramas, proponemos **terta-brig-jōm* como protoforma, G.pl. de un adjetivo denominativo **terta-brig-jos*, propio, en principio, de la Celtiberia, frente a una formación temática simple en *-o-* que se prefiere en el occidente peninsular (cf. F. Villar (1995:135)). El topónimo del que partiría esta formación sería **tertabrig-s* a lo celtibérico, **tertabrig-a*, ya latinizado.

Si se admite, pues, la protoforma **terta-brig-jōm*, resulta que el grupo [-gj-] va a dar como resultado, al menos antecedido de *i*, un elemento fónico que se grafía con *z*, *z* en la transcripción. También cabría la posibilidad de que el reflejo gráfico fuese <*iz*>. Sin embargo, como exponemos en el otro artículo de este número (C. Jordán - B. Díaz “[K.0.3]...”), nos parece un poco difícil esta solución y preferimos pensar que estamos ante un olvido del grabador de la correspondiente vibrante al escribir **-biri-** para [-bri-].

En cuanto a la primera parte, manteniendo el primer silabograma como el de la serie dental, nos encontramos con los siguientes posibles contenidos fónicos: [terta-], [treta-], [terda-], [treda-], [derda-], [dreda-], [derta-], [dreta-]. De ellas la secuencia más sugerente es [derta-] y aproximarle así a topónimos como *Dertosa*.

Ahora bien, si aceptamos que la secuencia gráfica <terta->, obviando ahora el valor de las dentales, puede proceder o estar representando una pronunciación con una vocal más abierta (por estar ante vibrante) de [tirta-], se abre una nueva vía de comparación. Estamos convencidos de que el apelativo ibérico para ‘ciudad’ es **il-**, tal y como parece apuntar la equiparación entre **iltukoite** [A.20] y **tokoitos** [K.1.1, A1] (cf. F. Villar y C. Jordán, pp. 138 y ss., en F. Villar *et alii* (2001)). Si aceptamos esta segmentación para la ceca ibérica **iltírta** [A.18], queda precisamente una secuencia *tirta-* (independientemente del contenido fónico de la lateral). La consecuencia inmediata es la equiparación lingüística entre *terta-brig-s* / *terta-briga* < **tirta-brig-* e **il-tírta**, en ambos casos ‘la ciudad *tirta*’, con todas las combinaciones posibles de la sonoridad de las dentales y el grupo *muta cum liquida* que

hemos visto antes. Otra cuestión es la equiparación geográfica. ¿Es la misma ciudad o son dos ciudades diferentes?

La consideración de **iltírta**, posterior *Ilerda*, como ciudad iberófona no habla precisamente en favor de la primera posibilidad, a no ser que nos hallásemos ante un “pacto internacional” en el que se vieses obligados de alguna manera a traducir su topónimo o localicio. No perdamos de vista la tésera **turatin** (cf. C. Jordán (2004b: 293-295)), que, de no ser falsa, proponíamos analizar desde el ibérico y equipararlo con **il-turatin** [E.1.1].

No obstante, insistimos: la comparación con *Dertosa* e *Ilerda* aquí ofrecida es sobre todo y de momento lingüística, no es una identificación geográfica.

Aunque lo más numeroso es que el primer miembro del compuesto de los **-briga* acabe en *-o*, tampoco faltan ejemplos en *-a*, como **Arabriga* de un *Arabrigenses* (localización desconocida, pero en la provincia de la Lusitania), **Caliabriga* (antecedente de la población portuguesa de Caliabria), *Ierabriga* (localización desconocida, aunque también en Portugal). En la zona occidental, se encuentra el controvertido *Ballabriga* oscense.

Nuestra traducción: ‘Amistad de los tertabrigenses’.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, J.M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- Almagro-Gorbea, M. (coord.) (2003): *Epigrafía Prerromana*, Madrid.
- D’Ors, A. (1953): *Epigrafía Jurídica de la España Romana*, Publicaciones del Instituto Nacional de estudios Jurídicos, Madrid.
- Delamarre, X. (2003): *Dictionnaire de la langue gauloise*, Paris.
- Evans, D.E. (1967): *Gaulish Personal Names*, Oxford.
- García Garrido, M. - Pellicer Bru, J. (1984): “Dos Téseras de hospitalidad, celtibéricas, en plata”, *Kalathos*, 3-4, pp.149-154. Teruel.
- Grupo Mérida (2003): *Atlas antroponímico de la Lusitania Romana*, Mérida-Burdeos.
- Holder, A. (1961-1962): *Alt-celtischer Sprachschatz*, 3 Vols., Graz.
- Jordán Cólera, C. (2003): “Acerca del ablativo que aparece en las téseras de hospitalidad celtibéricas”, *PalHisp* 3, pp. 113-127.
- Jordán Cólera, C. (2004a): *Celtibérico*, Zaragoza.
- Jordán Cólera, C. (2004b): “*Chronica Epigraphica Celtiberica* III”, *PalHisp* 4, pp. 285-323.
- Jordán Cólera, C. (2004c): “Sobre la interpretación de los mensajes contenidos en las téseras de hospitalidad celtibéricas”, *E.L.E.A.* 6, pp. 161-191.
- Medrano Marqués, M. (2004): “El Campamento de Quintus Sertorius en el valle del río Alhama (Fitero-Cintruénigo, Navarra)”, *Cahiers Numismatiques*, nº 159, pp.15-32.
- Medrano Marqués, M. - Díaz Sanz, M. A. (2003): “El patrimonio arqueológico de Fitero (Navarra)”, *Salduie*, 3, pp. 395-405.
- Palomar Lapesa, M. (1957): *La onomástica personal pre-latina de la anti-gua Lusitania. Estudio Lingüístico*, Salamanca.

- Untermann, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum, IV. Die tartesischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden [referido como *MLH IV*].
- Vallejo, J.M^a (2005): *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria-Gasteiz.
- Villar, F. (1995): *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca.
- (1999): “La tésera de *Slania* y los nombres de familia con determinante”, *Studia Celtica et Indogermanica. Festschrift für W. Meid zum 70. Geburtstag*, ed. por P. Anreiter y E. Jerem, pp. 531-537, Budapest.
- Villar, F. - Díaz, M^aA. - Medrano, M. - Jordán, C. (2001): *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y Lingüística*, Salamanca.
- Villar, F. - Prósper, B.M^a (2005): *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*, Salamanca.
- Villar, F. - Untermann, J. (1999): “Las “Téseras” de Gadir y Tarvodurum”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 719-731, Salamanca.
- Wodtko, D.S. (2000): *Monumenta Linguarum Hispanicarum V.1 Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*, Wiesbaden.

M^a Antonia Díaz Sanz
Universidad de Zaragoza
web.site: <http://www.arxeos.com>

Carlos Jordán Cólera
Universidad de Zaragoza
e-mail: cjordan@unizar.es